



MARÍA JOSÉ BOSCH K.  
DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

## Visión de familia, no individuos

**La Tercera**  
**18 de junio de 2020**

Este fin de semana salió el cálculo que económicamente retrocederemos 10 años. No solo seremos más pobres económicamente, sino que el avance de las mujeres en el mundo laboral también será como en el 2010.

¿Por qué a ellas les pega más que al resto de la población? Considero que verlo desde el punto de vista que plantean la unión de economía con psicología nos puede ayudar a entender este problema.

En la teoría económica tradicional, asumimos que las personas son seres racionales que calculan su interés personal y se comportan en consecuencia de esos intereses. Históricamente varios han estudiado alternativas a ese planteamiento. Por ejemplo, en 1952 Simon propuso la racionalidad limitada que reemplaza el supuesto de racionalidad perfecto por agentes cognitivamente limitados.

Para entender el efecto que esto tiene en el día a día, les planteo un caso: somos dueños de una sala cuna y hay padres que constantemente llegan tarde a buscar a sus hijos. Esto produce problemas: tenemos que pagar horas extra, altera las otras actividades de la sala cuna, etc. Para evitarlo, ponemos una multa a los que lleguen tarde. Pero en vez de evitar esta conducta, el efecto es el opuesto y los padres empiezan a llegar más tarde, ya que ahora que pagan se sienten con mayor tranquilidad para hacerlo.

El efecto que se da en el trabajo femenino es similar al de nuestro ejemplo. Con el fin de protegerlas, de nivelar la cancha y ayudarlas, generamos políticas exclusivas para ellas. Pero al igual que en el ejemplo de la sala cuna, el efecto es el contrario. Lo que provocamos es perpetuar que las veamos como las únicas responsables del cuidado del hogar y de las personas dependientes. Queremos protegerlas, pero finalmente les estamos dando un salvavida de plomo. Esta pandemia, con múltiples estudios nos ha demostrado que seguimos pensando que ellas son las responsables del cuidado del hogar, estén o no estén trabajando, tengan o no tengan pareja.

Necesitamos generar entornos de corresponsabilidad que involucren a hombres y a mujeres. Una alternativa es lo propuesto desde la perspectiva ecológica, que plantea política con “visión de familia”, la cual propone un enfoque integrador entre individuo y familia y familia e instituciones públicas. Entonces, requerimos por una parte la mirada familiar y por otra parte, mucho talento en el mercado. Para que resulte, necesitamos avanzar en corresponsabilidad, donde hombres y mujeres trabajan, y hombres y mujeres cuidan.